

Lucas 16, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Un hombre rico tenía un administrador y le llegó la denuncia de que derrochaba sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: "¿Qué es eso que me cuentan de ti? Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido." El administrador se puso a echar sus cálculos: "¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita el empleo? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa." Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi amo?" Éste respondió: "Cien barriles de aceite." Él le dijo: "Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta." Luego dijo a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?" Él contestó: "Cien fanegas de trigo." Le dijo: "Aquí está tu recibo, escribe ochenta." El amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz".

- *Si tú estás con deudas sería un gran alivio tener un Ejecutivo Bancario que terminara con tu deuda. Dios ya ha cancelado mi deuda. Yo estoy libre frente a Dios y estoy muy agradecida/o.*
- *La felicitación del amo puede parecer extraña, hasta que me doy cuenta que lo que el amo valora es la imaginación, la energía y el compromiso demostrado por el administrador. ¿Pienso cómo puedo emplear mi imaginación para ponerla al servicio de otros, en el nombre del Evangelio?*
- *El evangelio dice que podemos aprender incluso de personas deshonestas que son astutas. El administrador se adapta rápidamente a una crisis. Cuando la crisis me afecta, ¿me dirijo a Dios y veo qué puedo hacer, o dejo que la crisis arruine mi vida?*